



EXPERIENCIAS

1

Programación del COU experimental de griego (1977-1978)

por **Andrés ESPINOSA ALARCON (*)**

I. OBJETIVOS GENERALES

La orden de 22 de marzo de 1975 por la que se desarrolla el decreto 160/1975, de 23 de enero, que aprueba el Plan de Estudios del Bachillerato y regula el Curso de Orientación Universitaria establece en la disposición transitoria tercera que el plan de enseñanzas del C. O. U. contemplado en la citada orden entre en vigor el año académico 1978-79. Tal Plan estará en consonancia —cuando se establezca con carácter general— con los contenidos programados para el B. U. P., en vías de implantación. Este —cuyo tercer curso experimental desarrollamos este año en los centros piloto— se implantará ya totalmente el curso próximo en todos los centros (cf. Disposición final primera de la mencionada orden).

Responsabilizado este seminario —como integrante del equipo de experimentación docente de este instituto piloto— del desarrollo, durante el actual año académico, del tercer curso de Griego (curso de iniciación a esta materia, con cuatro unidades didácticas semanales), para el que ha elaborado una programación que intenta asimilar y verificar en la realidad una nueva ideología docente respecto de los objetivos de nuestra materia, acorde con los restantes del área, curso y ciclo de enseñanzas, estima asimismo necesario extender dicha programación experimental al Curso de Orientación Universitaria, de acuerdo con las directrices trazadas por:

a) El Instituto de Ciencias de la Educación, a través de las reuniones de jefes de seminarios, cursillos de perfeccionamiento e innovación metodológica, etcétera.

b) La propia experiencia obtenida durante el presente curso en la experimentación del nuevo bachillerato.

c) Las necesidades comunes de la planificación didáctica en general y las específicas de nuestra asignatura en cuanto a contenidos y objetivos didácticos.

Por todo ello, estimamos que el C. O. U. experimental debe:

a) Concluir el ciclo experimental del B. U. P. acorde con el mismo.

b) Plantearse los objetivos concretos que la Ley General de Educación y demás disposiciones complementarias establecen para dicho curso, contemplando las situaciones reales y experiencias producidas en los últimos años.

Creemos que ello puede lograrse:

a) Sin olvidar los condicionamientos legales (pruebas de selectividad), desarrollando una programación más formativa de destrezas y técnicas de trabajo intelectual que portadora de unos excesivos contenidos didácticos específicos. No se trata de «hacer especialistas en...» sino de «orientar hacia...».

b) Realizando una auténtica experimentación en métodos didácticos y evaluativos, acorde con la condición piloto de nuestro centro. Ello implica renovar hábitos docentes, alterar programaciones ya consolidadas, preparar nuevos esquemas de actuación profesional, reforzar la labor de equipo y comunicar ex-

(*) Catedrático de Griego del Instituto Experimental «Padre Manjón» de Granada.

perencias entre colegas, asesorados por el I. C. E. y la Inspección Técnica de Bachillerato.

En suma, pretende este seminario respetar la estructura legal abriéndose al mismo tiempo hacia las más renovadoras experiencias, acorde con el equipo experimental del centro.

II. OBJETIVOS ESPECIFICOS

El anterior Plan de Bachillerato de 1957 establecía, en la opción de Letras, dos cursos de Griego en quinto y sexto, con cuatro unidades didácticas semanales cada uno. La reforma educativa consiguiente a la Ley General de Educación (tras la modificación introducida por el real decreto 2214/1976 de 10 de septiembre, desarrollado por orden del 11, «B. O. E.» del 22) establece una opción A en 3.º de B. U. P. entre Lengua Española, Latín, Griego y Matemáticas, con cuatro horas semanales para cada una de las materias, de las que los alumnos elegirán tres. Ello equivale a aproximarse —de hecho— a la anterior opción entre Ciencias y Letras, ya que se supone que los alumnos orientados a estudios universitarios o aficiones de índole literaria elegirán, en la opción A, las tres primeras materias. La rectificación del real decreto mencionado significa en la práctica sancionar el plan experimental vigente este año para tercer curso de B. U. P. en este Instituto, trazado con anterioridad a la gestión y promulgación del mencionado decreto: en él se estableció la dicotomía opcional entre un bloque de materias literarias y otro de materias científicas.

Las bases didácticas de nuestra planificación del tercer curso experimental de Griego y del C. O. U. consiguiente aparecen expuestas en detalle en nuestra publicación *Orientación didáctica. Griego*. I. C. E. de Granada, 1975, 38 pp. Con anterioridad habíamos participado, como coordinador y jefe de Estudios, en las Jornadas de Estudio sobre las Lenguas Clásicas en el Bachillerato, organizadas por dicho I. C. E. del 23 al 27 de septiembre de 1974 (cf. *Actas*, 1974). Fruto de tales experiencias e intercambios de ideas es la programación y objetivos experimentales para Griego en 3.º de Bachillerato (primer curso) y C. O. U. (segundo curso). Pueden resumirse en los puntos siguientes los objetivos mínimos a alcanzar en el C. O. U. de Griego:

a) *Continuidad*: Tras el primer nivel de Griego alcanzado en 3.º de B. U. P. (cf. *Orientación...* y nuestro vigente plan experimental), esencial y básico, a partir del ático de los siglos v y iv a. C., pero cuyo dominio posibilita el acceso a multitud de prosistas áticos, aticistas y de la *koiné* en general, así como a autores de otras épocas con ciertas limitaciones (aclarables mediante notas o traducciones), se impone abordar el segundo nivel (C. O. U.), de profundización en la lengua y cultura griegas.

b) *Mayor enraizamiento en los textos genuinos*: Cuando aún la superioridad no ha realizado el elenco antológico para el nuevo C. O. U., estimamos ser objetivo prioritario de dicho curso la intelección, asimilación y conocimiento por el alumno (con los debidos complementos teóricos) del mayor número posible de textos griegos antiguos, fuentes para el dominio de la cultura helénica.

c) *Manejo de una bibliografía mínima*: Debe el alumno de C. O. U. conocer las ediciones científicas y traducciones fiables de los más importantes autores clásicos, así como los manuales de literatura, histo-

ria, arte, religión, filosofía, etc., más importantes existentes en lengua castellana referentes al mundo griego antiguo. Su manejo implica resumir determinados capítulos de tales obras, cotejar diferentes versiones o juicios, e incluso emitir una opinión personal ante cuestiones determinadas previo estudio de las mismas.

d) *Selección experimental de contextos*: Aparte del ensayo de las innovaciones metodológicas introducidas a nivel de C. O. U., nuestra experimentación docente pretenderá canalizarse hacia una auténtica *investigación sociológica* (a nivel de I. C. E. o I. N. C. I. E.) sobre la selección de textos para el nuevo C. O. U. Es evidente que:

1. Los textos no deberán seleccionarse una vez más en C. O. U. —como se ha venido haciendo hasta ahora— según criterios:

— Arbitrarios («lo que al programador le parece mejor»).

— Paternalistas («lo que resulte más fácil»).

— Clasicistas («la pureza (!) de estilo»).

— Moralizantes («el típico *fabula docet*»).

— Rutinarios («lo que siempre se ha hecho»).

Si no hay otros mejores, todos los conocidos argumentos conservaduristas anteriormente expuestos no nos resultan en absoluto convincentes.

2. Se impone un criterio más objetivo para la selección, basado en:

— La realidad socioambiental del momento presente.

— La amplia gama de posibilidades de la cultura griega.

Hay que elegir aquellos textos que encierran mayor potencia vivencial para el hombre de nuestro entorno y momentos actuales, huyendo, en la presentación de la gran riqueza cultural que es el caudal clásico, de tópicos y criterios injustificadamente estrictos.

En la *investigación sociológica* deberían intervenir los estamentos en cuestión: profesores universitarios y de bachillerato y un muestreo de opinión entre los alumnos de C. O. U. (dándoles en traducción previamente elaborada autores de diversas épocas y estilos). Ello permitiría determinar científicamente —dentro de unos límites a fijar por la Comisión investigadora— los pasajes más reveladores.

Al menos, es urgente revisar (ampliándola) la limitada gama de autores y pasajes que suelen traducirse en C. O. U.

3. Antes de traducir el alumno el texto hay que centrarlo mediante adecuadas introducciones, en las que se reseñen no sólo los datos objetivos externos acerca del autor y su obra, sino todas aquellas interconexiones culturales que hagan referencia a otras materias del proceso de aprendizaje (*interdisciplinariedad*) y a los intereses del hombre actual. Así, no parece justificable que en una introducción a Homero omita el profesor sus referencias a la épica europea y a su Edad Media; el teatro griego debe enlazar con el contemporáneo siempre que temas y personajes —Antígona, Fedra, Electra, Edipo, Ulises, Héctor, etc.— hayan interesado a importantes dramaturgos de nuestros días.

4. Dado que el alumno ha estudiado en tercer curso de B. U. P. sólo aquellos fenómenos lingüísticos de mayor frecuencia estadística, se impone ahora complementar aquellos que puedan serle desconocidos al traducir textos poéticos y dialectales, formas y construcciones inusitadas en ciertos niveles de prosa, figuras de estilo, etc. El profesor de C. O. U. optará, según los casos, por:

— Traducir los pasajes más difíciles (con o sin ulterior explicación lingüística), según se juzgue acerca de la rentabilidad de la construcción.

— Explicación directa, mediante una introducción general a los fenómenos dialectales o hechos de habla más frecuentes en el autor en cuestión: las aclaraciones «ad locum» por parte del profesor se limitarán entonces a remitir al alumno a la explicación previa (asegurándose de que comprendió ésta) o —si el caso lo requiere— se descenderá a las particularidades lingüísticas (dialectales o idiolectales) del contexto. Ello ya se venía haciendo, pero este método deberá desarrollarse ahora —que el alumno de C. O. U. sólo ha estudiado un curso de griego, frente a los dos de antes— con mayor abundancia, claridad y sistematismo, en rigurosa coordinación con el método empleado en el primer curso.

5. La exégesis sistemática de los textos propuestos se integra dentro de la tradicional metodología del *comentario filológico*, en su más amplio sentido, a nivel de C. O. U.: comprende éste el tratamiento integral de todos los aspectos posibles a considerar ante un texto griego clásico:

— Interpretación «codificadora»: la traducción.

— Comentario lingüístico: significantes-significados.

— Comentario estilístico: lengua/literatura. Métrica.

— Comentario literario y sociológico: el autor, su obra y su época.

— Comentario histórico y arqueológico: palabras y cosas en el tiempo.

— Comentario ideológico: pensamiento, ciencia, filosofía, religión.

Todo texto es una estructura lingüístico-cultural, forma un sistema cerrado interdependiente, en cuyas claves debemos penetrar. La sistemática del comentario filológico, desde la transculturación de la versión hasta las claves ideológicas, dota al alumno de un alto nivel de madurez y formación humanísticas.

Son tan inevitables como necesarias las *referencias interdisciplinarias* a otros periodos históricos —análogos o diversos— en relación con Grecia y, sobre todo, a nuestro mundo actual. Ello por dos razones: primera, porque Europa y el mundo occidental son herederas —y en buena medida la historia en ella se repite de Grecia y sus planteamientos culturales (cf. José Sánchez Lasso de la Vega, el estudio «Grecia y nosotros», en *Ideales de la formación griega*, Madrid 1966, pp. 7-57); segunda, porque Grecia y el griego son dos realidades aún vivas en su fecunda evolución multiseccular, y el pasado bizantino, moderno y contemporáneo es altamente ilustrativo y enriquecedor.

III. INTERDISCIPLINARIDAD

Las estructuras comunes subyacentes en el mundo de la cultura a todos los niveles (primario, medio, superior) exigen un esfuerzo coordinado para detectarlas e integrarlas en el proceso educativo. El Centro de Epistemología Genética de la Universidad de Ginebra, creado por Jean Piaget en 1955, trata de superar los compartimientos estancos en la docencia e investigación. Nuestro conocimiento directo del tema arranca de la lectura de diversos libros y artículos de revistas especializadas, como U. N. E. S. C. O., *Nuevas tendencias en la integración de la enseñanza de las ciencias*; Montevideo, 1972; Ricardo Marín Ibáñez, *El trabajo interdisciplinar en el Bachillerato Unificado y Polivalente*, «Bordón», 27, 1975, pp. 275-289; V.

García Hoz, *Bachillerato: fragmentación de las enseñanzas y una posible vía de integración*, «Bordón», 27, 1975, pp. 263-273; y el cursillo sobre interdisciplinaridad en Bachillerato y C. O. U., dictado por el profesor Juan Manuel Moreno en el I. C. E. de Granada el pasado curso.

No es propicia la estructuración de nuestros estudios —incluso tras las recientes reformas— para la interdisciplinaridad: se han creado las figuras —¿legales o reales?— de áreas de conocimientos, coordinadores, equipos de docencia y evaluación, etc. Pero los programas y sus contenidos, los objetivos específicos, el *currículum* de cursos y materias, etc., dan muestras de una total inconexión. Inconexión que se agrava de hecho en los distintos seminarios didácticos, que programan y desarrollan sus actividades ignorándose entre sí, incluso entre materias profundamente afines (latín y griego; lengua y literatura española e idiomas modernos; matemáticas y física y química; literatura e historia; filosofía y religión, etc.). La interdisciplinaridad no es una novedad didáctica más: es una imperiosa necesidad de racionalizar el esfuerzo, el tiempo y la eficacia de los contenidos educativos. La amplitud y la complejidad de los problemas científicos de nuestro tiempo exigen del esfuerzo conjunto de los diversos especialistas para hacer «una ciencia y una docencia integradas». El proceso educativo todo debe tener una clara unidad de sentido en sí mismo. Interdisciplinaridad se opone a enciclopedismo: la educación tiende a simplificar contenidos, seleccionar temas comunes, formar conjuntamente, hacerse interdisciplinar en suma.

En un plan experimental no nos es dado ni posibilitado aún en España alterar radicalmente las estructuras educacionales para abocar a *un sistema interdisciplinar puro* a base de tópicos conjuntos (el corazón, el hombre, Andalucía, el mar, etc., estudiados por todos: biólogos, físicos, matemáticos, historiadores, literatos, filósofos, teólogos, etc.), aunque si creemos que podrían abordarse ensayos en *trabajos de seminario* de C. O. U. Propondríamos, como tópico interdisciplinar, alguno de los siguientes:

— Evolución del teatro, desde Grecia a nuestros días. Seminarios afectados: griego, latín, lengua y literatura española, idiomas modernos, historia, filosofía, religión.

— Psicología del hombre europeo: con idénticos seminarios.

— Andalucía: todos los seminarios, menos matemáticas y física y química.

A un nivel práctico más modesto, la interdisciplinaridad debe funcionar por áreas o conjuntos de áreas para:

— Uniformizar conceptos y términos científicos (quizás los helenistas podamos coordinar y propulsar tales trabajos, como el actual *Seminario sobre terminología científica*, que se está desarrollando en el I. C. E. de Granada, dirigido por el helenista Alfonso Martínez Díez, profesor de la Universidad Complutense.

— Coordinar la explicación de temas de interés común en la medida de lo posible (p. ej., un período histórico en historia, literatura, idiomas modernos, filosofía, etc.).

— Asesorar a los compañeros en la preparación de temas (así, el profesor de griego o latín debe colaborar con el seminario de historia o literatura, o con el de filosofía incluso, en la información, traducción, interpretación, etc., de fuentes, elementos bibliográficos, etc.).

— Interesar a los distintos profesores de los seminarios en las actividades interdisciplinares.

— Propulsar desde los centros piloto un estado de opinión en el Ministerio favorable a la adopción de criterios organizativos de la enseñanza más y más interdisciplinares.

Creemos que el C. O. U. que adviene con carácter experimental el próximo curso se presta excepcionalmente a desarrollar serios ensayos interdisciplinares. Creemos también que en las líneas que anteceden queda bien inequívocamente de manifiesto nuestro interés por el tema: lamentamos no poder concretar más aquí y ahora respecto de las actividades interdisciplinares a desarrollar por este seminario el curso próximo, pero la índole del tema exige una reflexiva y conjunta labor interseminarial que posibilite en la realidad tales colaboraciones a nivel general y específico, y ello aún no ha sido posible en el día de la fecha.

IV. PROGRAMA

Comprende dos amplios apartados: A) Textos. B) Temas teóricos complementarios.

A) Textos

A la hora de seleccionarlos definitivamente, esperamos estar en posesión —al menos— de ciertos indicios (sondeos acientíficos, pero orientadores) que nos permitan pisar un terreno firme, según los criterios expuestos en p. E s. (cf. nuestro estudio *Orientación...* p. 32 ss.). Sin ser radicalmente innovadores, creemos introducir nuevos pasajes ofreciendo un elenco como el que sigue:

1. *Homero*: Introducciones a ambos poemas. Los juegos fúnebres. Aquiles habla a Priamo (*Iliada*, canto XXIV). Asamblea de dioses en la *Odisea* (canto I). El Cíclope. El perro Argos (canto XVII).

2. *Hesíodo*: Episodio de Tifonte. Proemio de la *Teogonía*. Fábula del halcón y el ruiseñor. Prometeo y Pandora.

3. *Himnos homéricos*: A Deméter, A Afrodita, A Apolo Pítico.

4. *Elegíacos y yambógrafos*: pasajes selectos de Tirteo, Mimnermo, Hiponacte, Arquiloco, Solón.

5. *Mélicos*: La nave del estado (Alceo), la *Plegaria a Afrodita* (Safo), fragmentos de Anacreonte.

6. *Corales*: La *Olimpica XIV* de Píndaro.

7. *Presocráticos*: fragmentos de Parménides, biografías de los milesios, Heráclito, *Aporias*, Empédocles, Anaxágoras, Gorgias, Critias.

8. *Esquilo*: Comienzo del *Prometeo*, la Sombra de Darío en *Los Persas*, Coro del *Agamenón*.

9. *Sófocles*: comienzo de las *Traquinias*, pasajes del *Edipo Rey* (agón Tiresias-Edipo), canto lírico del *Edipo en Colono*.

10. *Eurípides*: prólogo de Apolo en *Alceste*, monólogo de *Medea*, oración de *Hipólito*, el agón Dioniso-Penteo en las *Bacantes*.

11. *Aristófanes*: Himno del huevo (*Aves*), intervención de Eurípides (*Ranas*), del razonamiento justo e injusto (*Nubes*), discurso de Praxágora (*Mujeres en Asamblea*).

12. *Corpus hippocraticum*: Juramento, prefacio del *De morbo sacro*.

13. *Heródoto*: Proemio del libro I, descripción de Persia, pasajes de los libros VI y VII.

14. *Tucidides*: discurso de Pericles (*libro II*), la peste de Atenas, el diálogo de los melios (*libro V*), comienzo del libro VI.

15. *Jenofonte*: Pasajes escogidos de *Memorables*, *Económico* y *Agésilao*.

16. *El «Viejo Oligarca»*: lectura íntegra de la *Constitución de los Atenieses*.

17. *Andócides*: selección de *Acerca de los misterios*.

18. *Lisias*: selección de *Sobre el inválido*.

19. *Isócrates*: selección del *Panegírico*.

20. *Demóstenes*: proemio y conclusión del *Pro Corona*.

21. *Esquines*: proemio del *Contra Tesifonte*.

22. *Hipérides*: pasajes del *Discurso I*.

23. *Platón*: pasajes del *Ión*, *Fedro*, *Apología*, *República* (libro VI), carta VII.

24. *Aristóteles*: pasajes de la *Poética* y *Constitución de los Atenieses*.

25. *Socráticos*: *Diógenes (Anécdotas)*, *Esquines de Efesto (Diógenes)*.

26. *Estoicos*: *Cleantes (Himno a Zeus)*.

27. *Epicuro*: *Epístola a Meneceo*.

28. *Menandro*: un fragmento de *El discolo*.

29. *Calímaco*: *Los Telquines*.

30. *Apolonio de Rodas*: la invocación.

31. *Teócrito*: *El cíclope*.

32. *Pseudo-Longo*: *Dafnis y Cloe*, proemio.

33. *Polibio*: libro I.

34. *Estrabón*: libro III (España).

35. *Nuevo Testamento*: las Bienaventuranzas.

36. *Luciano*: *El Sueño*, *Alejandro o el Falso Profeta*.

37. *Patrística*: algún fragmento de San Basilio o san Juan Crisóstomo.

38. *Plutarco*: *Efialtes*.

39. *Antología palatina*: *Epigrama de Meleagro*.

40. *Juliano*: *el desprecio de la barba*.

El centenar de pasajes que citamos ofrece:

— Un panorama completo y coherente de la cultura griega antigua.

— Es abarcable al menos en su mitad en la clase de C. O. U. experimental si leemos el 75 por 100 aproximadamente del mismo (es decir, del 50 por 100 abarcado) en traducción. El 25 por 100 puede ser destinado a prácticas de traducción entre los alumnos bajo la dirección y supervisión del profesor. La amplia gama temática, toda ella trascendente para la formación cultural, se presta a que el profesor seleccione en cada momento los pasajes más adecuados, a la vista de la realidad discente y de las preferencias mostradas por el alumnado.

— Para mayor elasticidad en la selección de los pasajes, nos limitamos a señalar temas en lugar de acotarlos con precisión en versos o capítulos preconcebidos.

— Debe procurarse que la selección del 50 por 100 de los pasajes correspondan a todos los autores fundamentales (al menos un pasaje de Homero, Hesíodo, Arquiloco, Solón, Safo, Esquilo, Sófocles, Eurípides, Aristófanes, Heródoto, Tucídides, Jenofonte, Demóstenes, Platón, Aristóteles, Epicuro, Menandro, Teócrito, Luciano, Plutarco, un autor cristiano).

— Debe terminarse alguna obra breve: un idilio de Teócrito, un breve discurso, un himno homérico, etc. Así el alumno tendrá la sensación de «dominar» en su integridad una estructura literaria.

— Se aportan obras jamás leídas en las escuelas (himnos homéricos, presocráticos, el *corpus hippocraticum*, el «Viejo Oligarca», Andócides, Hipérides, Diógenes y Esquines de Efesto, Epicuro, Pseudo-Longo, Antología Palatina, Juliano) ampliando el cerrado canon tradicional de clásicos «puros». Las in-

novaciones se justifican todas a sí mismas por su interés intrínseco de documentos históricos, literarios y estilísticos de «pureza» nada inferior a las archiconocidas obras tradicionales. También de éstas se introducen pasajes menos conocidos, pero no menos —y a veces mucho más— bellos (así el trascendental diálogo —culminación de la *Iliada* y de lo mejor de Homero— entre Aquiles y Príamo en el canto XXIV, u obras de Jenofonte —del que siempre se lee la *Anábasis*— tan poco conocidas como *Memorables*, *Económico* o *Agésilao*, de un interés socio-político infinitamente mayor que la expedición de Ciro el Joven).

— Se procurará en todo momento que el grupo elija libremente los pasajes que desea traducir, tras razonar suficientemente el motivo de su elección.

— El comentario filológico a los pasajes traducidos se ajustará a lo establecido en la página 5.

— Se establecerá una adecuada correlación entre desarrollo de los temas teóricos y manejo de las fuentes textuales.

— No se seguirá un orden rígido en la traducción y comentario de autores (se atenderá, más que al criterio cronológico, al psicológico-social y a las dificultades del proceso de aprendizaje).

B) Temas teóricos complementarios

En estrecha relación con las fuentes textuales (que interpretarán y completarán en las inevitables lagunas de éstas), los temas teóricos abarcarán todos aquellos campos de estudio necesarios tanto para facilitar la intelección y valoración de los textos (lingüística, estilística, métrica, estética literaria) como para comprender globalmente la trayectoria y aportaciones esenciales de la cultura clásica. Tendrán carácter diacrónico o histórico (esquemas generales) y también sincrónico o estructural (visión de conjunto de una misma cuestión). Se procurará que, en la medida de lo posible, sobre todo los temas lingüísticos y métrico-estilísticos, su desarrollo vaya al unísono con la explicación textual.

B.a) Lingüística

1. Repaso de las categorías morfosintácticas y léxicas estudiadas el curso anterior, con prácticas de traducción de autores «fáciles» (Jenofonte, Lisias, Hipérides, etc.).

2. Introducción al habla dialectal o idiolectal de cada autor desconocido para el alumno (Homero, Hesíodo, Heródoto, etc.).

3. Uso del diccionario y vocabulario básico: intensificación durante el primer trimestre.

B.b) Estilística. Métrica

Dominio de las figuras estilísticas y métricas presentes en los pasajes traducidos de cada autor en cuestión: desarrollo a lo largo del curso.

B.c) Historia. Instituciones. Literatura. Pensamiento

1. Evolución diacrónica de la cultura griega desde el micénico (segundo milenio antes de Cristo) hasta la época bizantina exclusiva (esquemas diacrónicos correspondientes a Prehistoria, Homero, época arcaica, época clásica, época helenística, época romana).

2. Esquemas sincrónicos:

- 2.1. El arte en Grecia.
- 2.2. Formas políticas.
- 2.3. Los estilos literarios.
- 2.4. Literatura y sociedad.
- 2.5. El descubrimiento de Dios.
- 2.6. El hombre griego y su ideal existencial.
- 2.7. El descubrimiento del amor en Grecia.
- 2.8. Grandes filósofos y pensadores.

2.9. Grecia y nosotros.

2.10. Héroe griego y santo cristiano.

2.11. Tipos ideales en la literatura y el arte griego.

2.12. La música griega y su reflejo en la literatura.

2.13. Etc., etc. Temas monográficos a proponer y

desarrollar por los alumnos a partir de los elementos textuales y ayudas ambientales propuestas (p. ej., el deporte en Grecia, la vida privada, el campesino de Aristófanes, etc.). Su soporte serán los textos genuinos, con las ayudas bibliográficas de los grandes manuales en castellano bajo la dirección del profesor.

V EVALUACION

Este seminario suscribe el documento elaborado por Andrés Espinosa en el Cursillo de Perfeccionamiento sobre «Evaluación y proceso evaluativo», dictado en el I. C. E. de Granada durante el curso 1975-76. De acuerdo con García Hoz, la evaluación es parte integrante del proceso educativo y su finalidad es esencialmente triple: controlar el rendimiento de éste, readaptar objetivos, métodos y contenidos a las necesidades reales de programación y emitir un juicio sobre el alumno, que sea a la vez orientador y estime cualitativamente su proceso personal de aprendizaje.

Siendo el objetivo prioritario de este C. O. U. el contacto más intenso del alumno con los textos genuinos griegos y su ámbito cultural, así como la adquisición de hábitos y técnicas de metodología filológica, y un sucinto conocimiento de la más importante bibliografía en lengua castellana (ediciones, traducciones, monografías y manuales básicos, etc.), es evidente que la evaluación deberá medir estas destrezas según vayan siendo potenciadas en el aprendizaje y adquiridas por el discente en cuestión.

Sin perjuicio de que el profesor practique una evaluación recapitulativa al final de un conjunto temático amplio, a fin de globalizar todo un sector doctrinal (un conjunto de autores, una época, un tema monográfico) y extraer consecuencias, el alumno debe autoevaluarse tras cada «item» del proceso de aprendizaje, de manera que su autocritica le impida proseguir sin poseer lo anterior: se descompondrá la destreza a adquirir en tantas fases o «performances» como sea posible, y se insistirá en todo lo necesario, pero el alumno debe controlar su propio proceso de aprendizaje mediante fichas de autocontrol diseñadas por el profesor «ad hoc». La programación de dichas fichas responderá estrictamente a los contenidos y objetivos realmente expuestos y perseguidos en clase.

De las tres evaluaciones del C. O. U., en principio, puede esperarse lo siguiente:

1.ª evaluación (sobre el 20 de diciembre). Dominio del nivel de griego del curso anterior. Prácticas de traducción sobre prosistas fáciles (oradores, historiadores, Luciano). Visión del arte, literatura, historia, etc., de la época clásica griega.

2.ª evaluación (a finales de marzo o comienzos de abril). Autores de la época helenística y romana. Temas abstractos. Dominio de la bibliografía esencial. La filosofía y el pensamiento, la ciencia y la técnica en la Antigüedad.

3.ª evaluación (segunda mitad de mayo). Visión retrospectiva de la cultura griega. El mundo micénico y Homero. Hesíodo. La época arcaica y sus principales autores. Elaboración de dos temas monográficos por

el alumno. Repaso de los «items» más importantes del curso.

La *autoevaluación del alumno*, juntamente con la *observación discreta* por el profesor de la labor de éste, se unirá a los resultados de las *pruebas recapitulativas, orales o escritas, subjetivas u objetivas* que se practiquen. Se evaluarán fundamentalmente en la *primera sesión*:

- Las destrezas de la traducción.
- El manejo del diccionario.
- Los esquemas cronológicos y los datos «reales» (arqueología, arte, etc.).

En la *segunda*, en cambio, se prestará mayor atención a:

- La perfección del estilo.

- La abstracción ideológica.
- El conocimiento de la bibliografía básica.

En la *tercera* se tendrá muy en cuenta:

- La *integración de conocimientos*.
- El espíritu crítico y la relativa madurez.
- La creatividad.

En la *programación temática por unidades didácticas* a elaborar en la primera quincena de octubre, a la vista del alumnado, su nivel, posibilidades reales en el contexto general del curso —ignoramos hoy la programación de los restantes seminarios, la posibilidad de establecer una quinta hora de seminario de C. O. U., etc.—, y medios y ayudas audiovisuales entonces existentes se concentrarán más estos postulados programático-evaluativos.

Revista de EDUCACION

En números anteriores:

- 238 Educación Secundaria.
- 239 Enseñanza Profesional.
- 240 Historia de la Educación en España (1857-1970).
- 241 Formación del Profesorado.
- 242 Tendencias educativas del siglo XX.
- 243 La Institución Libre de Enseñanza (1876-1976).
- 244 Educación para la salud en la escuela.
- 245-246 La educación de los hijos de los trabajadores emigrantes.
- 247 Educación personalizada.
- 248-249 Coste y financiación de la Enseñanza Superior.

